

EXPERIENCIA

REFLEXIONES SOBRE LA PERVIVENCIA EN LA ESCUELA SECUNDARIA DE LA CLASIFICACIÓN ARISTOTÉLICA Y SOBRE LA PROPUESTA DE LA FIGURA DEL DOCENTE ANTOLOGADOR

ANABELA LINARI¹

RESUMEN

El siguiente artículo trata de la enseñanza de la literatura en el nivel secundario; especialmente de la pervivencia en las aulas de la clasificación genérica tripartita aristotélica: lírico, dramático y narrativo, cuestionada y desechada por la teoría literaria moderna del siglo XX. Es decir, se centra en la vigencia de una de estas tradiciones propias del cotidiano escolar.

También, el trabajo hace referencia a nuevas propuestas de enseñanza del campo literario que se yuxtaponen a dichas tradiciones.

En esta línea, se rescata la necesidad de que docencia e investigación no permanezcan como dos caminos independientes en tanto que el ejercicio docente es el que puede desarrollar reflexiones teóricas y prácticas que ayuden a repensar el día a día escolar.

PALABRAS CLAVE: ENSEÑANZA DE LA LITERATURA- CLASIFICACIÓN ARISTOTÉLICA- LÍRICO-DRAMÁTICO - NARRATIVO – MODOS DE LEER

Ambigüedades y tradiciones escolares no documentadas

Existe una visión dominante sobre la enseñanza de la literatura que redundante en una crítica a sus metodologías. En este sentido Dora Riestra dice "...remite a un terreno poco delimitado, cargado de ambigüedades; en el cual hablar de metodologías para su enseñanza es visto -con cierto prejuicio- como la intención de cuartar el potencial expresivo de la literatura y la creatividad tanto de profesores y alumnos" (Riestra, 2008, p. 2)

Muchas veces a raíz de este prejuicio aludido por Riestra, el campo de los enfoques metodológicos para la enseñanza de la literatura, en las escuelas secundarias, presenta un vacío de declaraciones explícitas. Por temor a los aplicacionismos o a dejar la enseñanza de la literatura librada a cierto espontaneísmo interpretativo de las lecturas, se abona el terreno de las ambigüedades.

Sin embargo, más allá de las críticas y falta de definiciones en lo que refiere a sus metodologías, circulan en el ámbito escolar ciertas tradiciones de enseñanza que

¹ Anabela Linari es Licenciada en Ciencias de la Comunicación (UBA); Profesora en enseñanza de la Lengua y la Literatura (UNRN); Especialista en Educación y TIC (Ministerio de Educación, Presidencia de la Nación). Docente de nivel medio y EPJA en las materias de Lengua y Literatura en Puerto Madryn, Chubut.

sobreviven en el tiempo. Una de ellas es la clasificación genérica tripartita aristotélica² (lírico, dramático y narrativo) que se utiliza como forma específica para organizar y mediar los textos literarios en el aula. También se presenta como estructuradora de programas y de los contenidos de algunos manuales de lengua y literatura.

Esta clasificación se suele atribuir erróneamente a Aristóteles. El filósofo se centró en las formas de mimesis (imitación de acciones humanas), como era el caso de la tragedia y la epopeya (poesía épica). Sin embargo, no mencionó en ningún momento a la lírica como forma relevante en su clasificación, probablemente porque en su época se entendía más como arte musical que como género literario.

Por el contrario, esta construcción histórica, caracterizada con el adjetivo “aristotélica”, comenzó a gestarse en la época del Renacimiento y, como explica Malena Botto en el libro *¿Literatura? Todas las preguntas y algunas respuestas*, De Diego (2023), respondía a razones diferentes de las que hoy en día justifican sus usos:

“Los teóricos del siglo XVI necesitaban caracterizar composiciones como las odas o el cancionero de Petrarca, y como éstas no entraban ni en la poesía épica ni en la dramática, recurren a la clasificación horaciana para subsanar la inadecuación e instalan la poesía lírica como tercer género dentro del sistema, que perdurará en los siglos subsiguientes” (Botto, 2023)

Tiempo después, en el siglo XVIII, se retomaron y reelaboraron ideas aristotélicas proponiendo una clasificación genérica. Uno de los escritores de esta época, Johann Wolfgang Von Goethe, se refirió a los géneros dramático, épico y lírico como fundamentales y los llamó como “tres formas naturales”, grandes esquemas que representan visiones o a las actitudes ante el mundo” (Botto, 2023, p. 15)

Fue a partir de allí que comenzó a enseñarse como una tradición aristotélica, más allá de que el filósofo jamás planteó ni teorizó sobre dicha clasificación. A partir del siglo XX, esta triada fue cuestionada fuertemente y desechada por parte de la teoría literaria.

La autonomía de tradiciones de enseñanza

Sin embargo, su supervivencia pone de manifiesto el hecho de que el modo de enseñanza de la literatura en la escuela secundaria no corresponde a una suerte de traducción de lo que ocurre en los ámbitos de la teoría literaria.

En este sentido, Antonio Viñao explica que la cultura escolar: “constituye objetos particulares como las disciplinas: sus rasgos característicos serán la continuidad y persistencia en el tiempo, su institucionalización y una relativa autonomía...” (Viñao,

² La clasificación aristotélica también se presenta como organizadora de los textos literarios en los anaqueles de las bibliotecas escolares.

2002, p. 58). Viñao enfatiza esta idea afirmando: “Las disciplinas, materias o asignaturas son una de las creaciones más genuinas de la cultura escolar. Muestran su poder creativo” (Ibidem, p., 59). De aquí que “La escuela no se limita a reproducir lo que está fuera de ella, sino que lo adapta, lo transforma y crea un saber y una cultura propia” (Ídem, p. 57)

En el caso de la literatura, siguiendo los trabajos de Mariano Dubin sobre Didáctica de la lengua y la literatura enmarcados en la etnografía escolar, se puede decir que su enseñanza logró constituir, a lo largo de la historia, modos relativamente autónomos respecto de la teoría literaria generada por fuera del cotidiano escolar. Y uno de estos ejemplos de autonomía en las tradiciones de enseñanza es la clasificación aristotélica tripartita de los géneros aludida en este artículo. Además, es interesante el concepto de géneros que subyace en la práctica de varios docentes cuando trabajan con textos narrativos, realizan una suerte de acople de la definición de género de la teoría literaria del S. XX en una lógica de continuidad con el esquema tripartito.

El concepto de género de la teoría literaria del S. XX reúne los planteos de diferentes teóricos. Uno de ellos es el de Tzvetan Todorov, quien desde el estructuralismo define a los géneros en tanto categorías “que se presentan a partir de un razonamiento más bien 'deductivo', y proponen clasificaciones con ciertos rasgos recurrentes y generalizables que pueden ayudar a comprender cuáles son las características de la novela, del drama o de otros géneros”. (De Diego y Botta, 2023, p. 82)

Todorov señala que este nivel de abstracción teórica es orientativo sobre algunos rasgos comunes que presentan las obras literarias pero que no agota la diversidad real de obras particulares. Por eso Todorov plantea que “la teoría literaria también debe considerar otro tipo de operación intelectual, como por ejemplo la “inductiva” que implica analizar las características de los géneros tal y como se manifiestan o se manifestaron en el pasado en las obras singulares” A las clasificaciones que derivan de este tipo de estudios, el autor las llamará “géneros históricos”. (Ibidem)

Por su parte, Adriana Bocchino contempla los contextos históricos y culturales cuando define a los géneros como “un conjunto de dispositivos lingüísticos, semánticos, estructurales, verosímiles, ligados a dispositivos sociales que se producen sobre un horizonte compartido de “convenciones y rupturas” respecto de normas estéticas aceptadas.” (Ídem. P. 86)

En este sentido, en varias clases de Literatura se toma este concepto de género contemporáneo como una especie de ramalización del género narrativo de la triada erróneamente llamada aristotélica. Es decir, en muchas prácticas situadas³ de Lengua y

³ Una breve encuesta sobre práctica de enseñanza de literatura, realizada a cincuenta docentes de distintos lugares del país, arrojó como resultado el fuerte arraigo de la vigencia de esta tradición escolar. La clasificación tripartita de los géneros literarios (lírico, narrativo y dramático) sobrevive en las aulas como organizadora de las clases de literatura más allá de los cuestionamientos sobre su validez por parte de la teoría literaria contemporánea.

Según la encuesta, la mayoría de los docentes (80 por ciento) utilizan esta clasificación o al menos alguna vez la han empleado cuando comenzaron el tema de introducción a la literatura y la aprendieron durante su formación docente.

Literatura, en nivel medio, se explica el género narrativo con sus desarrollos del siglo XX como una derivación (subgénero) del género narrativo de la clasificación tripartita aristotélica que, a su vez, aparece atravesado por diversos discursos sociales provenientes de las clasificaciones de casas editoriales, industria filmica, redes sociales, videos, juegos on line, entre otros.

Lejos de hacer una crítica a esta tradición propia del “cotidiano escolar”, es interesante identificar sus orígenes, no solo a modo de metareflexión respecto de nuestra práctica diaria sino también como una reflexión sobre la desvinculación que presenta -en ciertas ocasiones- la teoría literaria de las prácticas diarias de los profesores de literatura de escuelas secundarias de nuestro país.

Enseñanza por medio de subgéneros o de antologías de textos literarios heterogéneos

Respecto a la opción de los subgéneros⁴ muchas veces se debe a la necesidad de manejar ciertos marcos de referencia para la lectura. En este sentido es interesante el planteo de Lucas Gagliardi en su *artículo Del género como jaula al género y sus posibilidades: negociaciones del conocimiento dentro del aula*, quien explica que “se puede tomar al género como una clave de lectura de modo más o menos explícito para interactuar con un texto, como una primera puerta de entrada que no necesariamente obturará las lecturas” (Gagliardi, 2012)

Además Tapia plantea en su trabajo *De terror: planificar secuencias didácticas para el primer año de secundaria*, que los subgéneros se presentan como “la posibilidad desde la cual seleccionar algunos objetos de enseñanza...” (Tapia, 2018)

Por su parte, el artículo *En la Actualización Académica en Enseñanza de la Lectura y la Escritura en la Escuela Secundaria*, InFOD, Módulo *Recorridos lectores del ámbito literario*, a cargo de Alonso Mercedes y Paula Tomassoni (2022) se plantea una propuesta crítica y alternativa al modo tradicional de trabajar con los géneros literarios en la escuela que es abordar la enseñanza de la literatura a través de antologías de textos literarios heterogéneos. Aquí Alonso y Tomassoni presentan la figura de un docente “antologador”, quien selecciona las obras que conforma antologías como lo haría un “curador de contenidos”, en base a los saberes específicos que quiere poner en juego con sus prácticas de enseñanza literaria.

Este nuevo enfoque se diferencia -aunque también se puede complementar- del enfoque tradicional a través de géneros ya que, en lugar de llevar al estudiante a identificar

Pocos docentes relacionan o reflexionan sobre el concepto de género narrativo, que según la encuesta es el que más utilizan en sus clases, con las teorías contemporáneas (como las de Todorov, Bocchin), reforzando la idea de una autonomía de la enseñanza escolar respecto a la teoría literaria. Incluso cuando se reconocen subgéneros o variantes (como el policial, el terror, la ciencia ficción), estos tienden a ser “acoplados” al género narrativo tradicional, en una lógica de continuidad con el esquema tripartito.

⁴ Estos marcos de referencia son los que también aparece en los manuales de lengua y literatura que se utilizan en los colegios secundarios.

estructuras genéricas, apuesta a que pueda ir construyendo sus propios criterios de lectura. Además, la propuesta implica que si se lo complementa con los enfoques tradicionales, puede servir para trabajar la hibridez y la creación de nuevos géneros lo que implica trabajar con el campo de la producción artística literaria, a la vez que abre la posibilidad de leer una obra mediante rasgos de diferentes subgéneros en tanto puertas de entradas.

REFERENCIA BIBLIOGRAFICA

Alonso, M. y Tomassoni, P. (2022). *Clase 2. Otras antologías: debates actuales sobre los géneros. Recorridos lectores del ámbito literario*. Buenos Aires: Ministerio de Educación de la Nación.

Botto, M. (2023) *¿Literatura? Todas las preguntas y algunas respuestas*. Buenos Aires : Fondo de Cultura Económica.

Cuesta, C. (2011). *Lengua y literatura: disciplina escolar. Hacia una metodología circunstanciada de su enseñanza* [Tesis de Doctorado], Universidad Nacional de La Plata, La Plata.

Dolz, J. y Gagnon, R. (2010) *El género textual, una herramienta didáctica para desarrollar el lenguaje oral y escrito*. Facultad de Psicología y Ciencias de la Educación. Universidad de Ginebra Ginebra, Suiza.

<https://bibliotecadigital.univalle.edu.co/server/api/core/bitstreams/ff34bea6-f4c8-4c9d-a0e0-e94afa808988/content>

Dubin, M. (2019). *Enseñanza de la literatura, formación de lectores y discursos educacionales: El problema de las culturas populares en el cotidiano escolar* (Tesis de posgrado). Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Memoria Académica.

<https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1756/te.1756.pdf>

Dubin, M. (2023) *Embrujos, lenguaraces y seres sobrenaturales. Reflexiones escolares sobre la alfabetización, la lengua y la literatura*. Buenos Aires : UNIPE.

Dubin, M. (2024) *Problemas actuales de la alfabetización y la enseñanza de la lengua y la literatura : una mirada desde el cotidiano escolar y el trabajo docente*. La Plata : Universidad Nacional de La Plata ; EDULP. [Libro digital, PDF - Libros de cátedra]

Gagliardi, L. (2012) *Del género como jaula al género y sus posibilidades: Negociaciones del conocimiento dentro del aula*. *El Toldo de Astier*, 3 (5), 94-107. En Memoria Académica. Disponible en:

http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.5312/pr.5312.pdf

Goicochea, A. L. (2012). *Género, desbordes y límites de la literatura: Leer para enseñar y aprender*. VII Congreso Internacional de Teoría y Crítica Literaria Orbis Tertius, 7 al 9 de mayo. La Plata en Memoria Académica.

https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.2139/ev.2139.pdf

Link, D. (2003) *Cómo se lee y otras intervenciones. Género y cultura*. Buenos Aires: Norma.

Rockwell, Elsie (2009). *La experiencia etnográfica. Historia y cultura en los procesos educativos*, Paidós, Buenos Aires.

Tapia, S. y Lasota Paz, C. (2018). De terror: planificar secuencias didácticas para el primer año de secundaria”. *El toldo de Astier*, n°15, abril 2018, pp.30-41. http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/77942/Documento_completo.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Terranova, J. (2013) El fetichismo reciente por la antología argentina. *Los gauchos irónicos*. Buenos Aires: Milena Cacerola, p. 134- 148.

Todorov, T. (1996) *Los géneros del discurso*. México: Siglo XXI Editores.

Viñao, A. (2002) *Sistemas Educativos, culturas escolares y reformas: continuidades y cambios*. Madrid: Morata.